



## PLAN INTEGRAL DISTRITO V

# Niños de distintas etnias se forman en una escuela de verano

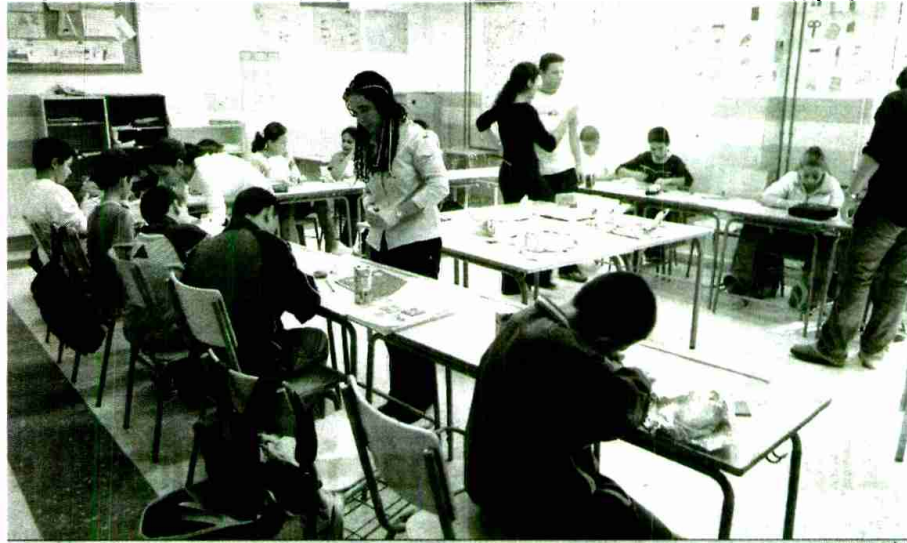
S. ACOSTA

■ HUELVA. Con el fin de ofrecer alternativas de ocio y prevenir el absentismo escolar, entre otros objetivos, los menores del Distrito V de la capital contarán desde hoy hasta el 26 de agosto con una escuela de verano, que cumple este año cuatro años de vida bajo el lema de 'Akí hay kaló'.

Organizado por la asociación de gitanos Unión Romaní Andalucía y subvencionado en su totalidad por la Delegación Provincial para la Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía (con unos 20.000 euros), este programa enmarcado en el Plan Integral del Distrito V cuenta con la participación de 60 niños, en su mayoría de El Torrejón. De ellos, cuarenta son gitanos, mientras que diecisiete son payos y tres marroquíes, por lo que el proyecto se

centra también en fomentar la convivencia entre niños de diferentes etnias.

Las edades de los beneficiarios están comprendidas entre los 5 y los 14 años, de manera que las líneas de trabajo que siguen los cinco técnicos (maestros, educadores y trabajadores sociales) son distintas, dependiendo de los intereses particulares de los pequeños. De esta manera, mientras que los niños de 5 y 6 años se centran más en actividades como leer o escribir, la educación a niños de sexto de Primaria se encamina en mayor medida a motivarles para que no abandonen los estudios, en una etapa en la que lo que les espera es la Secundaria. Así, aunque consista en una escuela de verano, la formación a posibles participantes de 'Akí hay kaló' se prolonga todo el año, a través de talleres extraescolares y apoyo en el aula, en colabo-



EN CLASE. Los niños se entretienen con sus tareas.

ración con los colegios Onuba y Andalucía, ubicados en la zona.

"Este proyecto es una recompensa para los alumnos de estos centros por el trabajo desempeñado durante todo el año", explica Raquel Quiroga, coordinadora de programas de Unión Romaní Andalucía en Huelva. Y es que, aunque la asistencia a una escuela de verano pueda suponerse un casti-

go para los niños, más allá, se convierte en un incentivo, ya que las horas de clases y aprendizaje se alternan con lo lúdico. Todo ello, como señala Quiroga, para que los menores "no estén tanto tiempo en la calle" y, mediante la formación, conozcan otras vías laborales que no les pongan en contacto, al menos a una edad tan temprana, con trabajos como la venta ambu-

lante o el mercado, entre otros. En esta causa, colaboran además el Ayuntamiento de Huelva, a través de las visitas domiciliarias a los padres, dentro del Programa de Desarrollo Gitano; la Universidad de Huelva, que cede para algunas actividades sus instalaciones deportivas; y la Delegación Provincial de Salud, con la cesión de material bucodental.